

HOJALATA
No. 6

RESEÑAS

CASABLANCA



FICHA TÉCNICA

Año: 1942.

Duración: 102 minutos.

País: Estados Unidos.

Dirección: Michael Curtiz.

Productora: Warner Bros.

Género: Drama romántico - cine negro.

Protagonistas: Humphrey Bogart: Rick; Ingrid Bergman: Ilsa; Paul Henreid: Victor Lazlo.

Este filme estadounidense de 1942 es realmente una obra que vale la pena recordar y establecer como una de las películas que han marcado la historia del cine, ya que no solo se admira la capacidad de entender las escenas paso a paso sin importar que se encuentre a blanco y negro, sino que también es increíble la forma en la que se puede lograr una película tan limpia y con un sentido tan completo. A pesar de la antigüedad y de lo rudimentario del proceso de creación, es imposible dejar de cautivarse en la historia tanto como los protagonistas, analizando cada historia como si fuera la propia, incluso sintiendo paso a paso el deseo de huir de Casablanca, viendo a los Estados Unidos como un escape de la temible Segunda Guerra Mundial.

La película se convierte en una historia de persecuciones y salidas, ya que todos los personajes, de alguna manera, huyen de una persecución al parecer sin fin por esos tiempos y buscan una salida para tal sensación de estancamiento que genera el permanecer en Casablanca.

En la película en principio, presentan un contexto de la situación en la que se encuentra sumergida el mundo, en la que se maneja el concepto de esperanza en los franceses que desean viajar principalmente a Lisboa. Existen tres personajes principales y que hacen que la historia cobre vida. Rick Blaine (Humphrey Bogart), es un neoyorkino que no puede regresar a París por el conflicto de la Segunda Guerra Mundial, por eso habita en la ciudad marroquí en donde tiene un reconocido café, y donde se desarrolla la mayoría de la historia.



Imágenes tomadas de www.cinescopia.com

En un principio, el personaje de Rick se torna de carácter rígido y bastante difícil de descifrar. Es un hombre desconfiado y solitario, que carece de amigos y que posee una mirada impetuosa, en ocasiones petulante y un poco déspota. En su comportamiento se evidencia el sigilo con el que maneja su establecimiento y la desconfianza con la que trata a sus clientes, quienes incluso se atreven a llamarlo amigo. No toma copas con ninguno de sus clientes y jamás se sienta a conversar en una mesa, al parecer, para mantener su estatus del dueño del establecimiento. Además de esto, no cruza mayores palabras con sus empleados o con conocidos que se acerquen a entablar una conversación con él, a excepción del comandante de la policía, con el que habla de lo que sucede en Casablanca, entre tanto, la llegada de Víctor Lazlo.

A lo largo de la historia, Rick deja ver más rasgos de su personalidad. Se muestra como un hombre mucho más condescendiente y menos rígido. Se evidencia que en verdad tiene un corazón y que puede sentir aprecio y cariño por los demás. Un ejemplo de esto es el aprecio y la confianza que le tiene al pianista, ya que está con él desde que se encontraba en Francia y juntos partieron hasta llegar a Casablanca. El giro más contundente de su carácter es el momento en el que Rick ve a Ilsa de nuevo. Es entonces donde a través de la angulación y del primer plano que le realizan, se pueden ver los sentimientos encontrados que le producen este acontecimiento. Su personaje cambia completamente cuando se emborracha en su café, se pierde en los recuerdos por completo y se desmorona tomando copa tras copa. Es ahí donde queda claro que siente un profundo amor por ella, aunque sabe que lo abandonó en el pasado.

Por otra parte, Ilsa (Ingrid Bergman), se presenta al café acompañada de Lazlo, quien resulta ser su esposo incluso desde que se encontraba en París. En el comienzo es una persona tímida e introvertida, un poco desconfiada de todos los que hablan con ella y con su esposo. Su actitud y su comportamiento frío cambian al llamar a su lado al pianista, con quien por sus gestos y su sonrisa, se nota que siente una confianza con él que no siente con nadie más con quien se haya encontrado hasta el momento. Con el pianista siente un descanso de poder hablar libremente, y de preguntarle por Rick a quien desea ver con ansias.

Los planos y angulaciones dejan ver en ella la nostalgia en el momento en el que se encuentra con Rick y, a su vez, el sentido de culpa que la atormenta y que no la deja, quizás, explicar el porqué de su huida, al menos por ese momento. Su vida parece infeliz, hasta el momento en el que encuentra de nuevo la esperanza de volver a estar con Rick, y así reanudar el amor que ambos construyeron en París. En el desarrollo de la historia Ilsa deja ver en sí un sentimiento bueno por los dos, aunque puede percibirse que su sentimiento es mucho más fuerte por Rick, pese a que la relación con él no fue muy larga.

En cuanto a Víctor Lazlo (Paul Henreid), el análisis puede ser un poco diferente. Mucho antes de que él entre al café de Rick y de que sea mostrado por primera vez en el filme, ya se tiene una idea establecida sobre lo que significa su nombre y la importancia que tiene no solo en Casablanca sino en el mundo en general. Cuando aparece por primera vez, se confirma la expectativa que habían creado de él en las conversaciones de los demás. En su comportamiento se le ve confiado y que sabe de lo que habla. Tiene un carácter firme

y comprometido con la causa, no se deja intimidar por las acusaciones o las posibles amenazas que reciba. Tiene un objetivo claro, sin dejar a un lado a su esposa, al parecer el único distractor y, al mismo tiempo, el incentivo para continuar con la lucha.

En el desarrollo de la historia, el personaje de Lazlo muestra su profundo amor por Ilsa, y por eso está dispuesto a quedarse en Casablanca y dejar que ella se vaya sola, pues Rick en un momento de la película no quiere venderle los boletos. A pesar de que al final se siente acorralado, no renuncia a su causa y continúa asistiendo a las reuniones de la resistencia, arriesgándose a ser arrestado por los alemanes. De principio a fin deja ver en él sus convicciones y hasta qué punto llegaría por defenderlas.

El triángulo amoroso del que somos testigos es un arma muy fuerte para atrapar a todos los consumidores del filme, ya que muestra la pasión y el romance en plena guerra, y la necesidad de Rick de decidir entre el amor de su vida o hacer lo que cree correcto por el bien de mantener en honor su país y sus convicciones.

Me atrevo a afirmar que Ilsa está realmente enamorada de Rick, y aunque a lo largo de la película se presentan confusiones en cuanto hacia quién va dirigido su afecto, existen escenas claves y parlamentos en los que se evidencian y se dejan en claro los sentimientos que siente por cada uno: por Rick es amor verdadero, y por Lazlo es una profunda admiración, cariño y agradecimiento.

Mientras nos sumergimos en los recuerdos de Rick cuando permanecía en París, Ilsa, por ejemplo, recita lo siguiente: "Ha sido un cañonazo o el corazón que me late". En este momento se evidencia el enamoramiento que siente por Rick, que sin importar lo que suceda afuera y la matanza que se produce, ella se siente segura. Por otra parte, cuando se muestra el primer plano de Ilsa y Lazlo hablando en el hotel, Ilsa le asegura a Víctor que sí lo

extrañaba mientras se encontraba en el campo de concentración, pero en su rostro se veía una risa un tanto burlesca, en el que se puede intuir que ella recordaba los momentos que estuvo con Rick, en los que en ningún momento se sintió sola. El momento final en el que el amor se hace completamente evidente es en el que Ilsa le confiesa que aún lo ama: "El día que te fuiste de París no sabes lo que pude sufrir, lo que te he querido y te quiero todavía". En este momento es claro el sentimiento que siente por él, y la decisión en la que afirma que no piensa separarse de su lado.

Esta es una película que vale la pena rescatar y que todos aquellos interesados en el cine deberían ver, no solo por el argumento de la historia que se encuentra lleno de dramatismo, de intriga y de pasiones desenfrenadas, sino que su realización y el producto es muy limpio y completo para tratarse de una época en la que la tecnología estaba apenas dando sus primeros pasos. Las sombras y los diferentes tonos del color entre el blanco y el negro, complementan situaciones específicas y hacen un perfecto equipo con planos, escenas y contrastes que son claves dentro del filme.

Daniela Vargas Sanz.
danivargassanz@hotmail.com



Imágenes tomadas de www.cinescopia.com